

quila y noble, y confortable, porque en ella ha de beberse por largos años la belleza de sus imágenes y la profundidad de un espíritu lleno de transparente delicadeza.

https://doi.org/10.29393/At201-15NPFS10015

NIMBO DE PIEDRA, por *Juvencio Valle*. (Cruz del Sur) Stgo.  
1941

En la poesía chilena, Juvencio Valle se destaca como uno de nuestros valores indiscutibles. Y es un valor sin vacilaciones, por su original sencillez, difícil, por su brillante y diáfano lirismo, y por el suave y purísimo hálito panteísta de su voz.

Juvencio Valle es como un pedazo de tierra sureña, en que la naturaleza se vuelve desconocida y misteriosa. Porque todo con justo equilibrio cobra vida independiente, así, «el rocío es como una niña», y «la golondrina ya es el pedazo de viento que se ha vuelto pájaro», y «la bellota que tiene anclado un buque velero». La visión de las cosas y motivos de su poesía es la más bella creación panteísta de la estética chilena. Juvencio Valle hace una nueva creación de la naturaleza. El pájaro, la flor, el aire, y la raíz, y la tierra misma tiene un nacimiento y una vida mágica. Es su poesía una creación subjetiva del paisaje. Todo es obra de su extraordinaria imaginación, de su interpretación maravillosa de la vida vegetal.

Valle es como un campo libre, o parte del campo hecho poesía. Sus cantos son como un racimo de belleza en que vive el botón sin mancha, el pájaro con luna, la espiga iluminada, toda bajo un cielo de fragancias vegetales y de colores recién descubiertos.

La aparición de su primer libro; «La flauta del hombre-pan», hace más de diez años, lo mostró como a un poeta de acento propio. Su Flauta está impregnada de la atmósfera verde del sur. Hubo quienes le vaticinaron su porvenir. Y este por-

venir se ha realizado con las publicaciones de «Tratado del bosque», «El libro primero de Margarita» y «Nimbo de Piedra».

Juvencio Valle ha seguido una ruta. Desde «La flauta del hombre-pan» hasta «Nimbo de Piedra» ha sido fiel a su tierra del sur. La modalidad de su temperamento siempre suave y transparente. Sus versos están llenos de sol, con esa lozanía fresca de los bosques tornasoles que lo acompañan, donde quiera que vaya. En nueva Imperial escribió su primer libro. Y se relacionan con la provincia casi todos sus poemas. Hay lugares cantados por Juvencio bastante conocidos. Por ejemplo, «Oñoi-co», Convento Capuchino de Boroa, etc. «La Flauta del Hombre-pan» recoge la fragancia de los campos, la floración de la montaña y el polen de los jardines provincianos. El amor cruza por el libro como un ala suave que apenas rozara el alma del poeta.

En 1932, Valle publica «Tratado del bosque». El título mismo nos indica su contenido. En este poemario domina tanto la forma como los elementos agrestes del sur, para construir sus cantos. Nada hay en «Tratado del bosque» de superficial, es lo más puro, delicado y rico de toda la poesía chilena de interpretación del paisaje. Luminoso en cualquier verso, Valle es el dueño del bosque sureño, y la naturaleza con sus colores, ruidos y fragancias le obedecen como a un dios.

En su penúltima obra «El libro primero de Margarita». 1937, se ve la continuación del poeta hacia el conocimiento de la tierra, dentro de la misma diafanidad y fragancia que hay en sus primeros libros. Su expresión está en convivencia con lo cósmico de la naturaleza. Es el libro en prosa que contiene más poesía de los que se han publicado en Chile; es la maravilla y el misterio de la vida del sur; es lo mágico y dulce que va de ritmo en ritmo, de imagen en imagen, penetrando más allá de la geografía regional. No hay en Chile libro en prosa que contenga una poesía de diamante más puro que «El libro primero de Margarita».

En el Certamen Literario del Cuarto Centenario de Santiago de Chile. Juvencio Valle obtiene el primer premio de poesía con «Nimbo de Piedra». Diez poemas forman el libro. La mayoría son cantos largos, y pesar de esto su voz mantiene el ritmo, la fuerza y la delicadeza que le son propias al poeta. Juvencio Valle, como en sus demás libros continúa cantando los motivos de su tierra, salvo en uno o dos poemas que están inspirados en hechos sentimentales o sociales. Pero es siempre la naturaleza del sur la que predomina en «Nimbo de Piedra», poemario que reúne todas las cualidades y características de su poesía, de su personal acento y alcornia incomparable.

Juvencio Valle, en un largo poema, «Chile del Sur», canta a su amada provincia con fervor y regocijo, vibra como un canto de árbol, da la sensación de un canal que abraza, o ese amor del pájaro por su nido. Y ese canto mismo de Chile del Sur es la misma tierra que se levanta e ilumina la voz del poeta, que sueña y se alimenta de su florido Chile del Sur. No hay otro poema en el libro que tenga el sortilegio y la expresión secreta de lo que es la poesía de Juvencio Valle. Ha reunido en este canto todos los elementos de su provincia, y ha desencadenado todo su amor por el paisaje del sur, y ha puesto toda su maestría por recoger el señorío y la dominación de la naturaleza que se hace sentir en todos los que viven esa tierra sureña, tan selvática como bella.—FRANCISCO SANTANA.



LA ESPAÑA DE MI VIDA.—Autobiografía. Angel Ossorio. Ed. Losada, Buenos Aires. 1941, por Manuel López-Rey

Don Angel Ossorio y Gallardo no sólo representa sino es, una personalidad que en el escenario español, difícilmente se volverá a presentar. Nacido en una época cuyos restos alcan-